



Alejandro Garmendia, el artista “por descubrir”

EFE
1 de Marzo, 2018



La Sala Kubo de San Sebastián exhibe la primera retrospectiva del pintor y fotógrafo donostiarra Alejandro Garmendia tras su fallecimiento en febrero de 2017, titulada “Paisajes, enigma y melancolía”. EFE

A Alejandro Garmendia, un artista “por descubrir” tras su prematura muerte hace un año, la Sala Kubo de San Sebastián le dedica una muestra que recorre su multidisciplinar trayectoria en ámbitos como el cómic, la música y el audiovisual y, sobre todo, la pintura y el “collage”.

“Paisajes, enigma y melancolía” es el título que se ha dado a esta antológica, palabras que compendian el carácter de la obra de “un genio creador”, según le ha definido Fernando Golvano, comisario de la muestra.

Más de un centenar de obras visuales y sonoras se podrán contemplar en los espacios de la sala de exposiciones del Kursaal desde mañana y hasta el 27 de mayo, un cruce de fronteras de un género a otro que se desarrollaron en paralelo al “nomadeo vital” de Garmendia, quien residió en Burdeos, París, Bilbao, Barcelona, Madrid, Nueva York, Edimburgo y Hendaya.

El pintor, al que su familia y amigos llamaban Sander, murió en febrero de 2017 a los 57 años. En su funeral comenzó a gestarse esta muestra, que entre otros impulsó su hijo Nicolás, también artista y fallecido unos meses después.



VILLA MAGDALENA

A la memoria de ambos está dedicada la exposición, a cuya presentación han acudido hoy la viuda de Garmendia, Gill Connon, su hermana, Olatz López Garmendia, y su sobrino, Cy Schnabel, hijo del pintor Julian Schnabel, con quien Sander colaboró, por ejemplo, en su película "Berlín", que recuperó en concierto el emblemático álbum de Lou Reed.

Junto a algunas de las obras expuestas se han colocado reflexiones del artista donostiarra, que creó "espacios inexistentes" al lograr romper "la conexión lógica con la realidad", que siempre jugó con una "intención experimental" porque le llevaba a "resultados inesperados".

Su facilidad para el dibujo y su vocación narrativa le orientaron en sus primeros años a interesarse por el cómic y el grafiti, al tiempo que su inquietud por la música le empujó a crear en 1991 el grupo Fat Esteban y a partir de 2005 a desarrollar piezas de música experimental.

Con esas primeras obras de los años 80 arranca la visita, que sigue por una segunda sala en la que se pueden observar obras de pequeños y grandes formatos, "collages" y óleos.

Las atmósferas acuosas se encuentran a continuación, junto a instalaciones y vídeos de su larga estancia neoyorquina, donde vivió en el mítico Chelsea Hotel.

Los paisajes abstractos de Garmendia, claves en su carrera, las cajas-esculturas y los fotomontajes digitales forman parte también de las sucesivas etapas creativas de este autor, que a mediados de los 90 inventó un método de trabajo, llamado "coctailtecnic", mediante el cual elaboraba obras a partir del azar.

La mayoría de las obras expuestas proceden de colecciones privadas, aunque también hay otras de entidades como el Museo Reina Sofía y Kutxa Fundazioa.